



## Secretaría General

Tel Directo: +41 22 791 6285  
Email Directo: dcb@wcc-coe.org

Ginebra, 16 de febrero de 2018

A las iglesias miembros del Consejo  
Mundial de Iglesias

### **Día de oración y ayuno por la paz en Sudán del Sur y la República Democrática del Congo el 23 de febrero**

Estimados hermanos y hermanas en Cristo:

"Y la paz de Cristo gobierne en su corazón, pues a ella fueron llamados en un solo cuerpo, y sean agradecidos" (Colosenses 3:15).

La Cuaresma es un momento de arrepentimiento, ayuno, y preparación para la llegada de la Pascua. Es también un momento para la reflexión sobre el sufrimiento, la muerte, y la resurrección de nuestro Dios y Salvador Jesucristo, así como para hacer un examen de conciencia y pensar en centrar de nuevo nuestra atención en las necesidades más acuciantes de nuestra sociedad, y en redirigir y encomendar en la oración nuestras acciones a las mismas.

Secundamos el llamado del papa Francisco a un día de ayuno y oración por la paz en Sudán del Sur y en la República Democrática del Congo, que tendrá lugar el 23 de febrero, en la primera semana de Cuaresma según el calendario gregoriano. Unámonos en la oración y en el ayuno, como parte del movimiento ecuménico mundial, ante las tensiones políticas, la violencia y el sufrimiento prolongado de las poblaciones afectadas en la República Democrática del Congo (RDC) y en Sudán del Sur.

En la República Democrática del Congo, hay 4,3 millones de personas desplazadas en todo el país, y 13,1 millones de personas necesitarán ayuda humanitaria este año en el país.

En Sudán del Sur, han huido dos millones de personas de esta joven nación como refugiados y ha habido cerca de 1,9 millones de personas desplazadas internamente en los últimos cuatro años del conflicto, y 7 millones de personas, es decir, casi dos tercios de la población restante, siguen necesitando ayuda humanitaria en el país.

Los niños, los hombres jóvenes, y las mujeres están entre los más afectados. Millones de mujeres y niñas están expuestas a la violencia de género en estos lugares afectados por la crisis.

Las iglesias y las comunidades están comprometidas y presentes en estas realidades, acompañando a las personas afectadas en estos momentos difíciles. Queremos expresar nuestro reconocimiento por la labor llena de valentía y esperanza que se sigue realizando cada día al servicio de las personas necesitadas. Que las oraciones de todos los cristianos por el don de la paz el 23 de febrero sean una muestra de solidaridad y cercanía hacia todos los que sufren en Sudán del Sur y la República Democrática del Congo.

Que Dios les bendiga a ustedes y a su ministerio durante este período de Cuaresma,